



MONICIÓN DE ENTRADA

«Darnos libera» nos recuerda el lema para el Domingo Mundial de las Misiones que estamos celebrando. Hoy recibimos una nueva invitación a la misión desde la caridad que es propia del que ama.

Nos ponemos de pie para recibir al celebrante

ACTO PENITENCIAL

Ahora con gran confianza en la misericordia de Dios, imploramos el perdón por todas nuestras faltas.

Porque no siempre vivimos nuestra fe comprometiéndonos en la construcción de una sociedad más justa y más fraterna.

Porque muchas veces somos egoístas y pensamos solo en nuestras necesidades sin ver las de nuestros hermanos más pobres.

Por las veces en que nos avergonzamos de llamarnos cristianos y no anunciamos a otros el amor que Dios nos tiene.

MONICIÓN A LAS LECTURAS

La Palabra de Dios es para cada uno de nosotros un nuevo llamado a la misión. Escuchemos con corazón atento y dispuesto.

PRECES

A cada una de las intenciones respondemos: "Jesús misionero,

escucha nuestra oración"

1. Pidamos por el Papa Benedicto XVI y por cada uno de nuestros Obispos y misioneros, para que animados por la fuerza del Espíritu Santo anuncien con la palabra y la vida el mandamiento del amor a cada una de las personas del mundo entero. Oremos

2. Pidamos por nuestro continente americano, para que cada bautizado, anuncie sin temor el Evangelio con actitudes y gestos concretos de Caridad, capaces de transformar nuestra sociedad en una sociedad más justa y fraterna. Oremos

3. Pidamos por el continente europeo, para que la sociedad de consumo y la superficialidad no ganen el corazón y la vida, sino que escuchando tu Palabra encuentren en ella el camino seguro para buscar y hacer tu voluntad. Oremos

4. Pidamos por el continente oceánico, para que el mosaico de sus razas, culturas y religiones que lo señalan como un continente de grandes diferencias y contrastes, no impidan el dialogo, la fraternidad y la paz. Oremos

5. Pidamos por el continente africano tan diverso y plural en sus situaciones sociales, económicas, políticas y religiosas, para que se abra a la presencia solidaria de los misioneros y al anuncio



explícito del Evangelio.
Oremos

6. Pidamos por el continente asiático, el más poblado del mundo y donde la Iglesia Católica es la más pequeña del mundo, para que pueda superar la pobreza, la explotación y la violencia que paraliza en muchas regiones el anuncio del Evangelio.
Oremos

7. Pidamos para que la caridad que es propia del que ama, nos impulse a darnos a los demás en la oración y la solidaridad, a fin de poder atender las necesidades de tantas personas y poblaciones de la tierra.
Oremos

PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS

1. Una familia misionera acerca al altar frutos de la cosecha en nuestras tierras, con el deseo de que el pan cotidiano no falte en la mesa de ninguno de nuestros hermanos.

2. Niños y jóvenes misioneros acercan al altar el pan y el vino, junto con el compromiso de anunciar a Jesús a todos con la palabra y la vida.

COMUNIÓN

Jesús muerto y resucitado para salvación de todos, viene a nosotros como la Vida en abundancia, a la vez que nos impulsa a darnos en el anuncio de la Buena

Nueva que se concretiza en el compromiso con el hermano.

MONICIÓN FINAL

Volvamos a nuestra vida diaria fortalecidos en la amistad y comunión con Jesús y con nuestros hermanos, dispuestos a vivir con Jesús y como Jesús siendo sus discípulos misioneros.



Sugerencias para la Homilía del Domingo Mundial de las Misiones

La Jornada Mundial de las Misiones nos plantea la hermosa tarea y el gran desafío de un serio compromiso con la misión de llevar la Buena Nueva a todos. Una Buena Nueva que está estrechamente ligada a la realidad de nuestro mundo de hoy con sus fortalezas y debilidades, riquezas y pobreza.

El lema para éste Domingo Mundial de las Misiones, nos ilumina y nos orienta acerca del modo concreto de llevar la Buena Nueva a todos en nuestro mundo de hoy: "Darnos libera".

Es muy bueno y alentador ver fortalezas como la coherencia de vida de tantos cristianos, su testimonio de entrega y generosidad, en nuestro mundo. Éste es el caso de muchos misioneros y misioneras que son como "un pulmón" con el que respira nuestra sociedad en los lugares de mayor pobreza e injusticias de todo tipo. Por otro lado tenemos que ser concientes que como cristianos, es una contradicción soportar con indiferencia las pobreza en nuestro mundo sin asumir una postura con-

creta como discípulos misioneros de Jesús. Estamos llamados a mirar la realidad del mundo, con sus riquezas y pobreza, desde una identidad cristiana que nos permita vivir con una actitud misionera que se concrete en acción de gracias a Dios por todo lo bueno, noble y hermoso, al mismo tiempo que solícitos y solidarios con todos aquellos que más sufren hambre de amor, hambre de pan y hambre de Dios.

Dar y darnos nos hace libres de nuestros egoísmos y hace que la caridad que es propia del que ama sea una realidad. Nos hace parecidos a Jesús, agradecidos y compasivos, capaces de amar como Dios ama a cada persona humana sin distinción de raza, color o nación. Esto es fundamentalmente, el anuncio de la Buena Nueva: que todos conozcan que son amados por Jesús a través no solo de las palabras sino y sobre todo a través de nuestro modo de vida, de nuestras actitudes y gestos concretos.